

## PERROS DE PROTECCIÓN DE REBAÑOS Y TIPOS DE IMPRONTA

### LA IMPRONTA

Como ya sabemos la impronta es esencial para los perros que trabajan con ganado, independientemente de su tipo, sea ovino, caprino, bovino o averío, pero también se ha de diferenciar, en la impronta, dos etapas o fases, la primaria y la secundaria.



Rebaño de Martí Pubill en Forn (Alt Urgell)



Rebaño d'Armand Flaujat en Bor (Cerdanya)

La impronta primaria, posiblemente la más esencial para el buen funcionamiento del perro de protección, es la comprendida desde el momento de nacer hasta el destete o cambio de ubicación del cachorro. También la condiciona la situación de la madre, es decir, importantísimo que la madre trabaje, dado que muchas características de protección ya serán transmitidas a los cachorros antes del nacimiento y otras las aprenderán a medida que crezcan en el ambiente del corral con el ganado, con sus hermanos y con el comportamiento de su madre dentro del ambiente del rebaño. También importante que el padre trabaje, pero los cachorros "copiarán" los comportamientos de la madre hacia el ganado mucho más que los del padre, en caso de que estuviese con ellos.



Rebaño de José J. Naya en Lamasera (Monegros)



Rebaño de Juan Ballarín en Espluga (Ribagorza)

Dos ejemplos muy diferentes determinantes por el tipo de impronta primaria recibida, la de Gaube y la de su hijo, Tambor.

## Gaube de la Borda d'Urtx de Cal Manistró

Nacido en un ambiente no ganadero, recibió la impronta primaria con presencia humana, cosa que determinó y conformó su futuro, aunque de muy pequeño, al destete, fue incorporado en mi rebaño, que fue la impronta secundaria, y donde no tuvo apenas contacto humano, solamente la presencia humana para el manejo y manipulación del ganado y para su alimentación diaria, con total carencia de caricias, palabras y mimos por mi parte.



Gaube de la Borda d'Urtx de Cal Manistró en el rebaño de Armand Flaujat en Bor (Cerdanya)

Durante el verano del 2011 trabajó en la montaña, concretamente en la "Pleta dels Vinyals" -justo debajo de los puertos de Aulà y Salau dentro del "Parc Natural de l'Alt Pirineu (Pallars Sobirà)"- en la protección de un numeroso rebaño de ovejas con buenos resultados, delatando y poniendo en fuga la presencia de los osos pardos que habitan en el parque en dos ocasiones, así como protegiendo delante de zorros, otros perros, jabalíes, incluso personas ajenas al rebaño, todo con un buen rendimiento. Pero sin embargo, con ciertas carencias con la manera de trabajar, es decir, Gaube protege y defiende un círculo imaginario, más o menos grande, con relación al pastor, aceptando dentro del círculo la presencia del ganado ovino-caprino única y exclusivamente. Si el rebaño está a una cierta distancia del pastor, le cuesta bastante acompañarlo y está con él poco tiempo para volver a buscar la presencia humana. Si bien es cierto, que si el ganado se asusta, él corre a mirar que sucede y protege y defiende, aunque no con el coraje que demuestra si tiene a su dueño cerca. Por la noche se muestra muy vigilante y activo por los alrededores de la cabaña y del redil, ahuyentando a todo intruso que se acerque.





Gaube de la Borda d'Urtx de Cal Manistró con su carlanca en la Pleta dels Vinyals

La relación con el ganado es aceptable, pero con muchas carencias, por ejemplo, defiende encarnizadamente su comida usando sus dientes si hace falta. La relación del ganado hacia él, es de desconfianza en todo momento, porque muestra una actitud sumamente dominante, con la cola levantada dentro del rebaño, y por ende las ovejas no se le acercan, así ellas no pueden tener nunca contacto físico con él, olerlo, yacer a su lado... siempre está solo dentro del rebaño. En ocasiones, muy pocas, si tiene la cola en reposo y sus movimientos son pausados, las ovejas lo aceptan y se le acercan, pero siempre en alerta.

Pienso que su verdadera impronta es humana y gracias a la impronta secundaria con ganado ovino, es un perro de protección eficaz, pero siempre con la presencia del pastor cerca del rebaño.



## Tambor de Cal Manistró

Completamente diferente a su padre, en todos los aspectos.

Nació dentro del rebaño y no tuvo ningún tipo de contacto con el ser humano, excluyendo su presencia para la manipulación del rebaño y para su alimentación, pero sin crear ningún tipo de enlace ni relación, tanto de tipo físico ni de otros. A la edad de 7-8 meses empecé a tocarlo, acariciarlo y le hice un poco de adiestramiento de base, el justo para manipularlo, es decir, por ejemplo, poderlo atar, llevarlo atado para atravesar carreteras, llamarlo por su nombre para que viniese hasta mí, subirlo al coche o remolque, etc...



En primer término Tambor y al fondo la Burxata Pulida, situados estratégicamente para proteger mejor

Con relación al trabajo, es un perro que vive para el ganado, no se aleja nunca de su lado, ya sea con mi presencia cerca, lejana o inexistente, protegiéndolo y defendiéndolo con coraje si es necesario, repito independientemente de mi presencia o no. Lógicamente, defiende su comida, pero nunca hace uso de sus dientes, aunque en ocasiones se quede sin poder comer porque las ovejas se lo cogen. Él come siempre dentro del rebaño, pero si se le pone la comida a una cierta distancia de las ovejas, no come, pudiendo pasar días sin comer para no dejar al rebaño.

Acepta solo la presencia humana de mi familia y protege al rebaño de otros seres humanos de la misma manera que lo hace con animales forasteros. Se muestra vigilante en todo momento, especialmente por la noche, ladrando al oír el más mínimo ruido.



Tambor, ha tenido las dos fases de la impronta siempre en contacto y en presencia del ganado, y la presencia humana ha estado en segundo término, aunque también necesaria, como digo, para la manipulación del ganado y de él mismo.



**Tambor y Burxata Pulida montando guardia justo encima donde está el rebaño para tener una mejor perspectiva**

El ganado se muestra indiferente con su presencia, buscándolo en casos de miedo y refugiándose a su alrededor, incluso permite que las ovejas lo envistan pero se marcha y nunca responde a la agresión del ganado. También permite que los corderitos jueguen a su alrededor, trepando sobre su lomo, yacer encima de él... y el círculo imaginario que tiene su padre, él lo tiene mucho más grande e incluye al rebaño.

Dos casos completamente diferentes y eficaces según el manejo que se tenga con el ganado, inclinándome por el segundo, el del Tambor, porque como la mayoría de los pastores, no podemos estar las 24 horas al lado del rebaño.



Tambor y Burxata Pulida ahuyentando a un caballo que se aproximaba demasiado al rebaño

En el verano del 2012, Tambor cogió el relevo de su padre en la Pleta dels Vinyals, enfrentándose junto con su compañera Burxata Pulida -nacida en el rebaño de Casa Hostal de Freixinet (Solsonès)- al oso pardo de nombre Pelut, que a las tres de la madrugada se acercó demasiado al redil donde dormían las ovejas. Aunque, la escena fue dantesca y a una distancia de unos 50 metros del ganado y duró unos 45 minutos, ninguno de los tres resultó herido, tal como ha de ser la labor de estos perros, o sea, la de ahuyentar al intruso pero sin causarle ninguna herida. Eso sí, después de este encuentro el oso se tuvo que ir sin poder desayunar.

Armand Flaujat i Viayna  
Monitor de adiestramiento de perros pastores.  
Técnico de perros de protección del Instituto Pirenaico.  
Enero 2013